

PARAGUAY ANTE UN ESCENARIO GLOBAL CAMBIANTE

María Antonella Cabral López¹

¹Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Económicas. San Lorenzo, Paraguay.

Recibido: 16/03/2021

Aceptado: 18/05/2021

Acontecimientos como la pandemia causada por la COVID-19; el conflicto desatado entre Rusia y Ucrania e Israel y Hamas dejaron expuesto una vez más lo interconectado que se encuentra el mundo. Esta interconexión hace que lo acontecido en el plano internacional deba ser constantemente monitoreado a nivel nacional. Si bien en algún tiempo se consideraba a lo ocurrido en esferas exteriores como exógeno, esto cambió con el tiempo. Al respecto, resulta interesante notar que la propia política exterior puede ser concebida como una política pública. Esto, si bien es un asunto que aún se encuentra en discusión, tiene diversas implicancias.

Busso (2016) puntualizan dos características de la política exterior que sirven para dimensionar su trascendencia como política pública. La primera de ellas es que debe tener en cuenta cuales son las necesidades e intereses nacionales y tratar de ofrecerles una alternativa en el plano internacional; mientras que la segunda es que recibe un influjo de los aspectos externos. A partir de estas características puede notarse que posee una dimensión intermística en la que lo interno y lo externo se combinan. Por esto, existen medidas que se toman a partir de aspectos nacionales a los que las autoridades quieren responder, como ser: demandas de los electores, lobby de grupos de poder, influencia de partidos políticos, por mencionar solamente algunos aspectos. Mientras que en otros casos es el propio entorno exterior el que empuja hacia la adopción de determinadas medidas.

En el caso de Paraguay, el plano externo adquiere aun mayor relevancia para el país, por sus características geográficas, económicas y políticas. En lo concerniente a su localización y características, Paraguay es un país sin litoral marítimo, rodeado por dos grandes ríos en buena parte de su territorio, lo que le permite conectarse con el Océano Atlántico, al cual debe acceder mediante sus grandes vecinos, Argentina y Brasil. La economía paraguaya también es muy sensible a aspectos externos. Esto se debe a que la misma tuvo como característica, inclusive desde su periodo colonial, ser pequeña, estar centrada en el sector primario, poseer muy pocos productos en su canasta exportadora y contar con un número limitado de mercados de destino para estas. Las características mencionadas hacen que

se observe una gran incidencia de factores exógenos, entre los que se encuentran los precios internacionales y limitados socios comerciales, por mencionar solamente algunos. En las decisiones en materia de política exterior tradicionalmente tuvieron preponderancia sus grandes vecinos, lo cual responde a los aspectos geográficos y económicos reseñados. El relacionamiento con Argentina, fue central por constituirse Buenos Aires en un mercado de gran relevancia, además de que su puerto fue usualmente la puerta al Océano Atlántico para los productos paraguayos. Si bien, Brasil también fue muy importante para la política exterior paraguaya, a partir de la década de 1950, se consolidó un proceso de integración más robusto entre ambos países. Ambos países establecieron las bases para la constitución del Mercado Común del Sur (Mercosur), una ambiciosa iniciativa de integración de la cual el Paraguay fue uno de los estados fundadores en 1991.

En cuanto a la política exterior del país, otra continuidad de la misma es la relación con Estados Unidos. Ambos países establecieron sus relaciones diplomáticas en 1861, pero la misma fue mucho más dinámica a partir de la década de 1940 y con el ascenso al poder de Alfredo Stroessner (1954-1989) fue más intensa, lo que obedeció a la lógica bipolar del contexto de la Guerra Fría. Este mismo contexto es el que motivó el establecimiento de relaciones con la República de China-Taiwán en 1957. A enero de 2024, sólo 13 países mantienen relaciones diplomáticas con Taipéi y Paraguay es el único de América del Sur. Esto constituye una particularidad en lo que al sistema internacional respecta, ya que debido a la política de “Una sola China” que la República Popular de China mantiene, ello limita la vinculación con Pekín.

Cabe destacar que existen además destacados aliados a nivel internacional, que desde hace décadas cooperan con el país. Entre los mismos se destacan la Unión Europea, y varios de sus miembros de forma individual; Japón; y Corea del Sur, por citar solamente algunos ejemplos. Un aspecto no menos importante es la política multilateral que Paraguay posee. La misma conduce a que el país pueda estar presente en distintos foros, organismos e instituciones, lo que representa una gama oportunidades y desafíos en materia de presencia internacional. En un contexto en el que lo constante es el cambio y en el que procesos que ya se estaban desarrollando se aceleraron, lo aquí presentado permite apreciar que lo acontecido en el sistema internacional no es un aspecto distante y exógeno para la realidad paraguaya. Muy por el contrario, representa una dimensión dinámica, que requiere de atención de manera a ampliar las opciones que el país posee.

AUTOR CORRESPONDIENTE: Antonella Cabral López. Doctoranda en Relaciones Internacionales por la Universidad de La Plata, Argentina. Docente Investigadora de Tiempo

Completo. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Asunción. San Lorenzo, Paraguay. Email: acabral@eco.una.py

PARAGUAY IN A CHANGING GLOBAL SCENARIO

Events such as the pandemic caused by COVID-19; The conflict unleashed between Russia and Ukraine and Israel and Hamas exposed once again how interconnected the world is. This interconnection means that what happens at the international level must be constantly monitored at the national level. Although at some time what happened in external spheres was considered exogenous, this changed over time. In this regard, it is interesting to note that foreign policy itself can be conceived as public policy. This, although it is an issue that is still under discussion, has various implications.

Busso (2016) point out two characteristics of foreign policy that serve to dimension its significance as public policy. The first of them is that it must take into account what the national needs and interests are and try to offer them an alternative at the international level; while the second is that it receives an influence from external aspects. From these characteristics it can be noted that it has an intermestic dimension in which the internal and external are combined. For this reason, there are measures that are taken based on national aspects to which the authorities want to respond, such as: voters' demands, lobbying of power groups, influence of political parties, to mention just a few aspects. While in other cases it is the external environment itself that pushes towards the adoption of certain measures.

In the case of Paraguay, the external plane acquires even greater relevance for the country, due to its geographical, economic and political characteristics. Regarding its location and characteristics, Paraguay is a landlocked country, surrounded by two large rivers in a large part of its territory, which allows it to connect with the Atlantic Ocean, which it must access through its large neighbors, Argentina and Brazil. The Paraguayan economy is also very sensitive to external aspects. This is because its characteristic, even since its colonial period, was to be small, to be focused on the primary sector, to have very few products in its export basket and to have a limited number of destination markets for them. The aforementioned characteristics lead to a high incidence of exogenous factors, among which are international prices and limited trading partners, to mention just a few.

In foreign policy decisions, its large neighbors traditionally had preponderance, which responds to the geographical and economic aspects outlined. The relationship with Argentina was central because Buenos Aires became a highly relevant market, in addition to the fact that its port was usually the gateway to the Atlantic Ocean for Paraguayan

products. Although Brazil was also very important for Paraguayan foreign policy, starting in the 1950s, a more robust integration process was consolidated between both countries. Both countries established the foundations for the constitution of the Southern Common Market (Mercosur), an ambitious integration initiative of which Paraguay was one of the founding states in 1991.

Regarding the country's foreign policy, another continuity of it is the relationship with the United States. Both countries established their diplomatic relations in 1861, but it was much more dynamic from the 1940s onwards and with the rise to power of Alfredo Stroessner (1954-1989) it was more intense, which obeyed the bipolar logic of the context. of the Cold War. This same context is what motivated the establishment of relations with the Republic of China-Taiwan in 1957. As of January 2024, only 13 countries maintain diplomatic relations with Taipei and Paraguay is the only one in South America. This constitutes a particularity as far as the international system is concerned, since due to the "One China" policy that the People's Republic of China maintains, this limits the relationship with Beijing.

It should be noted that there are also notable allies at the international level, who have been cooperating with the country for decades. Among them, the European Union, and several of its members individually, stand out; Japan; and South Korea, to name just a few examples. A no less important aspect is the multilateral policy that Paraguay has. This allows the country to be present in different forums, organizations and institutions, which represents a range of opportunities and challenges in terms of international presence. In a context in which change is constant and in which processes that were already developing accelerated, what is presented here allows us to appreciate that what happened in the international system is not a distant and exogenous aspect for the Paraguayan reality. On the contrary, it represents a dynamic dimension, which requires attention in order to expand the options that the country has.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Busso, A. (Ed.). (2016). Modelos de desarrollo e inserción internacional. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/7322>